

Alicia Delaval
Olinda García Payró

Vida y Obra de Rosario María Gutiérrez Eskildsen



Gutiérrez Eskildsen: maestra, gramática, lingüista; acendrado corazón de tabasqueña

Alicia Delaval

La Ciudad de Villahermosa, Tabasco, está situada en la margen izquierda del río Grijalva, llamado así en recuerdo de Juan de Grijalva, su descubridor y primer europeo que pisó sus riberas, antes de que Cortés llegara a recibir del cacique Tabscoob el preciado obsequio de la Malintzin, la esclava cuya inteligencia y facilidad de lenguas hizo menos dura y menos larga la odisea de la conquista.

Si el verde domina el panorama por lo espeso de sus selvas, el azul no se queda atrás pues además del Grijalva y del Carrizal, la recorren, como un intrincado sistema circulatorio, multitud de arroyos, lagos, esteros y lagunas, como la Laguna de las Ilusiones, que ocupa un lugar preponderante por su belleza y majestad.

La cultura del estado de Tabasco desciende de la antiquísima cultura Olmeca, de la que quedan, como preciados tesoros, las cabezas monumentales y las esculturas de la Venta, labradas en basalto.

En épocas diferentes la cabecera municipal ha cambiado de nombres:

Del de Santa Ma. De la Victoria, que le pusieron sus descubridores al de San Juan Bautista y, de éste al de Villahermosa, que es el que ostenta actualmente.

En el romántico San Juan Bautista, bajo el signo de Aries nació la que con el tiempo había de llegar a ser emérita maestra, connotada lingüista y autora de multitud de libros, folletos y conferencias sobre la materia, María del Rosario

Gutiérrez Eskildsen, quien le dio fama no sólo a su estado natal sino a su país, en el amplísimo campo de la Gramática.

Vio la luz primera el 16 de abril de 1899, en la Avenida Grijalva, hoy Av. Madero; en el hogar, humilde pero honorable, de Don Antonio Gutiérrez Carriles, español y de Doña Juana Eskildsen de Gutiérrez, campechana.

La pobreza, que desde muy niña observó en su casa, forjó su carácter perspectivo, introvertido, recio y severo, particularmente con ella misma pues siempre se exigió demasiado; recordaba con tristeza la época en que murió su padre, quedando ella y sus hermanos muy chicos y hacía énfasis en que solía vender el periódico "El Correo de Tabasco", llevando de compañía a su hermanito Guillermo.

Ganaba \$0.01 centavo por cada ejemplar vendido y, cuando lograba reunir \$1.00, regresaba a su casa llena de gozo, a entregarle el fruto de sus esfuerzos a su madre, por quien sentía verdadera adoración.

Como dice el poeta "fue desalfabetizada demasiado pronto, en los sórdidos titulares de la prensa..." y aquellas palabras, aquellas frases que voceaba, tal vez sin saber lo que querían decir, despertaban su curiosidad desde que le entregaban los papeles, olorosos a imprenta.

Fueron once hermanos. Murieron, a edad muy temprana: Manuel, Félix, Josefita, Josefina, Conchita y Ma. Del Socorro. Poco después Antonio, el mayor, que había estudiado la carrera de maestro y que murió de un paro cardíaco, yendo al municipio de Cunduacán, donde ejercía su profesión.

De los que sobrevivieron, su hermana Carmita nació con una definitiva afición para la música, heredada tal vez de su tío materno, Don Guillermo Eskildsen, quien durante mucho tiempo tuvo en la calle de Juárez un establecimiento en el que se vendía instrumentos musicales y partituras.

Carmita consagró su vida a impartir clases de piano a niñas y señoritas de la sociedad villahermosina de esa época, en la que en casi todas las casas había ineludiblemente uno de estos instrumentos, muchos de los cuales eran importados de Europa.

La profesora de piano tenía una memoria tan prodigiosa que, acerca de ella, se cuenta la siguiente anécdota, que ha venido transmitiéndose de padres a hijos, entre los tabasqueños, como una hazaña casi increíble:

Para ofrecer un concierto en el Casino Tabasqueño, dedicado a la alta sociedad que era, en aquel entonces, la única a la que se le permitía el acceso al aristocrático centro de reunión, llegó cierta vez a la capital de el estado el afamado concertista y compositor don David F. España.

Habiéndose hospedado en la casa del Dr. Tomás G. Pellicer, que vivía precisamente frente al hogar de los Gutiérrez Eskildsen, se puso a ensayar la composición escrita por él, que pensaba estrenar esa noche para cerrar con broche de oro su actuación, sin imaginarse que estaba siendo escuchado atentamente.

Carmita, que también tomaba parte en la velada y abría el programa, con su audacia al grado de tocar la partitura inédita del maestro España, estrenándola antes que él, ante el asombro del propio autor y de los asistentes a la función.

Quede esto como constancia de la extraordinaria memoria musical de Carmita, maestra ilustre a la que muchos todavía recuerdan con cariño.

Su otra hermana, Mercedes, también sabía música pero quedó en la mente de los tabasqueños como la rezadora, siempre dispuesta a dirigir los rosarios de cuerpo presente o los novenarios de difunto.

Pero la maestra Rosario María con quien más se identificó siempre fue con Guillermo, su hermano menor, Guillermito, como lo nombró siempre con una gran ternura, viendo en él más que aun hermano a un hijo.

La pena más grande en la vida de la maestra fue ver cómo tuvo que ser mutilado el cuerpo de su hermano, invadido cruelmente por la gangrena en ambas piernas y, cada vez que recordaba esto no podía impedir que los ojos se le llenaran de lágrimas y la voz se le enterneciera.

Guillermo murió en la capital, bajo los cuidados de quien había sido para él, casi una madre.

Estuvo casado con una damita de Frontera, Berta Mora, hija del conocido comerciante don Ángel Mora y miembro de una familia numerosa; en su matrimonio no tuvieron descendencia.

Volviendo a nuestra biografiada: Quizá por la influencia del padre hispano le nació el amor a la lengua castiza, a la que había de dedicar toda su vida.

Sus primeros estudios los hizo en Villahermosa, Tab., en El Verbo Encarnado, una academia religiosa.

Era muy blanca, alta y de pelo castaño. Vivió en la calle Sáenz, frente a donde ahora está situado el correo. La calle era sumamente tranquila y ella, a pesar de estar demasiado entregada a sus estudios y a su carácter, sumamente austero desde niña, no desdeñaba salir a jugar con sus vecinitos y vecinitas: el agarra agarra, al vino vecino, a saltar la lía y a dar vueltas entonando la rueda de San Miguel, la Ronda de Doña Blanca y otros muchos juegos infantiles; en esas noches tropicales, tan cálidas, que el cuerpo se resiste a meterse a la cama.

Todos sus maestros la apreciaban por su aplicación y su inteligencia privilegiada, lo que no le quitaba ser una compañera ejemplar, dispuesta siempre a hacer un favor, dar una explicación de algo que sus compañeros no habían comprendido bien o facilitar una tarea al condiscípulo que se la solicitara.

Habiendo terminado su educación elemental, Rosario María entró a estudiar para obtener título de maestra de Primaria en la Escuela Normal de Villahermosa, Tab.

Pensionada por el Gobierno del Edo. que jefaturaba el Dr. Manuel Mestre Ghigliazza.

Veamos lo que escribió ella acerca de la fundación de este plantel:

La Escuela Normal. -*La mujer tabasqueña no podía aumentar sus conocimientos; generalmente su educación se reducía más o menos a lo que comprende la escuela primaria. En un principio el Instituto Juárez sólo albergaba varones. Había el Instituto América, del profesor Luis Gil Pérez, en*

donde se daba una preparación mayor a la mujeres, (ésta era de carácter particular).

En el año de 1904 el Gral. Abraham Bandala tuvo la feliz idea de que hubiera una escuela para preparar a las señoritas tabasqueñas como maestras. Este gobernador era oriundo de Papantla, y anualmente viajaba a la ciudad de México para asuntos oficiales. En uno de sus viajes se dio cuenta de que en la Escuela Normal de Jalapa, Ver., se estaban preparando hombres y mujeres bajo la hábil dirección de don Enrique C. Rébsamen, y quizás ahí le nació la idea de que hubiese en Tabasco, entidad que él gobernaba una Escuela Normal. ¡Qué positivo empuje experimentó Tabasco! ¡Bendita la hora en que él germinó tal idea! Llevaron a Tabasco la teoría rebsaniana los maestros don Ismael Christen, don Juan Ochoa Lobato, don José Manuel Ramos, la señorita María Inocencia Galván y otros más. El Sr. Gral. Bandala hizo la inauguración de la Escuela Normal, dirigida por los maestros normalistas veracruzanos y en la constancia, inteligencia y carácter de los tabasqueños que supieron responder a la genial idea del gobernante de aquella época.

Siempre estuvo pendiente del éxito del plantel.

Algunos de estos maestros normalistas veracruzanos fueron los misioneros que llevaron la simiente por todo nuestro estado natal. La Escuela Normal tuvo después su Escuela práctica Anexa, en la cual las alumnas que se estaban preparando podían hacer sus prácticas pedagógicas. En algunas ocasiones la Escuela Normal y el Instituto Juárez funcionaron en el mismo edificio.

Estas dos instituciones fueron los pilares poderosos de la cultura en Tabasco.

Habiendo obtenido ya el 1er. título, con ese afán de superación que la caracterizó durante toda su vida, entró al Instituto Juárez, donde en 1921 alcanzó el título de maestra de Instrucción Primaria Superior.

Siempre se sintió orgullosa de ser hija del Instituto Juárez, hoy Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, como

nos lo dice en su folleto *La educación en Tabasco*, publicado en 1963:

El Instituto Juárez.- Desde 1811, don José Eduardo Cárdenas tuvo la idea de formar este colegio superior. Antes de que lo tuviéramos, los alumnos que deseaban hacer estudios superiores, o una carrera, se veían precisados a salir del estado con el dolor paterno y materno por la separación del hijo adorado. Tanto los padres como los estudiantes sufrían esta pena.

El primero de enero de 1879 se fundó el Instituto Juárez con \$52,000.00 que cedió el gobierno de don Benito Juárez, y se sostuvo con \$44,616.31 que dieron los impuestos procedentes de los bienes de manos muertas que fueron cedidos al gobierno del estado por la Federación, más el 5% de los ingresos de la Tesorería General del Estado, y los derechos de examen y de diplomas. El primer director del Instituto Juárez fue el Lic. Manuel Sánchez Mármol. Don Simón Sarlat Nova generosamente cedió su casa para el instituto. Son muchísimos los hijos de esta benemérita institución los que después han llegado a ser médicos, abogados, notarios públicos, farmacéuticos, químicos, etc.

El nombre de algunos de ellos ha traspasado las fronteras de nuestro país por su obra cultural y quizá su triunfo lo deban al hecho de querer repetir: **Soy hijo del Instituto Juárez de Villahermosa, Tabasco.**

(Así lo dijo ella muchas veces a todo el que lo quería oír...)

Este glorioso plantel ha sorteado tremendas crisis, y muchas veces ha logrado vivir por el subsidio del Gobierno Federal. Mucho cuidado tuvo don Simón Sarlat Nova en seleccionar a los maestros y demás elementos que trabajaran en el Instituto; así en México, pidió directamente a don Gabino Barrera una persona eficiente y digna que fuera a trabajar allá como prefecto y maestro de alguna de las cátedras. Don Gabino Barrera escogió al Profr. Don Ramón Moctezuma Ordaz, que fue el al instituto como maestro de

física, química y como Prefecto. En esa época había internado en el instituto, pero hubo una mala racha económica y se careció de dinero no sólo para el sueldo de los maestros, sino que no lo hubo ni para la alimentación de los alumnos internos. ¿Qué hacer? Nadie podía con esa situación. El maestro Moctezuma subsanó hasta donde fue posible, la situación, llevando al empeño su reloj y las alhajas de su esposa para que los muchachos pudieran alimentarse. Jamás pudo sacarse del empeño el reloj y los demás objetos, es decir, se perdió lo único que formaba parte del pequeño ahorro familiar. Nadie ha recordado en Tabasco este hecho, pero en realidad es tan generoso, tan bello, que los tabasqueños de hoy lo deben conocer, y ojalá que en alguna forma se recompensara esta noble acción. ¡Cuántos padres verdaderos se olvidan de lo que les falta a los hijos! ¿Qué obligación tenía el prefecto y maestro Ramón Moctezuma con los muchachos tabasqueños de una escuela, si a mayor abundamiento, él ni siquiera era de Tabasco? ¿Existe alguna escuela con el nombre de Ramón Moctezuma Ordaz? ¿Saben los alumnos del Instituto Juárez este heroico empeño? Ojalá se recuerde una acción tan bondadosa.

Tabasco está en deuda con el Profesor Moctezuma.

En el Romance del Instituto Juárez que dedica cariñosamente el Lic. José María Gurría Urgell con motivo de las bodas de diamante de la institución, refiriéndose al inmenso amor que nuestra escuela inspira, dice así:

“Y no tema el viejo nido
que se pierda en la nada;
pues cuando quiera que acudan,
toque a clase la campana
y vendrán de todas partes
al clamor de su llamada.
Tocó a clase y acudí
contra el tiempo y la distancia
para traerle en mis versos
quizá mis últimas lágrimas”.

La forma tan sentida en que la maestra Rosario María narra esta anécdota de su entrañable Instituto Juárez, da idea de la gran calidad de su espíritu, que reclama firmemente justicia para quien cree que la merece, sin esperar para sí honores ni reconocimientos.

Como premio a su intachable conducta y a sus altas calificaciones fue enviada, con 19 tabasqueños más, como becaria a la Escuela Nacional de Maestros de la capital de la República, por el general Fco. J. Múgica que era, a la sazón gobernante del estado.

A su retorno dio clases de primaria, secundaria y normal, iniciándose así una vocación casi sacerdotal de más de 60 años. Ejerció un ministerio que no lograron desviar nunca ni los problemas económicos, ni las críticas a las que estuvo expuesta infinidad de veces, por la severidad y exigencia de perfección, no sólo para los demás, sino empezando por ella misma.

La gramática despertó su curiosidad desde pequeña y, como de la curiosidad a la pasión hay sólo un paso, a ella se entregó la maestra Charito con gran entusiasmo.

Sobre la materia, la Educación Nacional le debe los siguientes textos:

Información Gramatical.- (Sexto año de Primaria) Obra de consulta aprobada por la S.E.P.

Primero y Segundo Cursos de Español.- (Textos para Secundaria). Aprobados por la S.E.P. y transcritos al Sistema-Braille por el Comité Internacional pro-ciegos.

Cartilla para enseñar español.- Obra didáctica para enseñar en forma práctica la Lengua Española en la Escuela Primaria. Su técnica se basa en el Estudio Dirigido.

¿Qué es el Estudio dirigido?.- Método para uso de la Enseñanza Media.

Introducción a la Gramática Estructural.- (1ª. Y 3ª. Partes).

Ponencia.- En relación a los triptongos “ioi” (español) y “iau” Náhuatl. Aprobada por la Academia de la Lengua en México y ratificada por la Real Academia Española de Madrid.

Y un sin número de artículos y de charlas, entre los que podemos destacar:

Opción de Literatura, Medios Auditivos y Visuales en la Enseñanza de la Lengua y Literatura Españolas y Algunas Anotaciones a un Libro de Español, Dos estudiantes del Español en México, Mezcla Indevida del Diminutivo y el Aumentativo, Procedimiento para la Enseñanza de la Lengua y Literatura Españolas y El Español que se Habla en México.

Entre libros de otra índole público:

Gotitas de Rocío.- (Poema para niños de primer año de primaria).

Juegos de Aritmética.- (Para primer año de Primaria).

Lupita Juega.- (Argumento de película) – Esta película educativa fue producida y protagonizada por ella misma.

Mujeres Forjadoras de la Patria Mexicana.- Biografías breves de mujeres mexicanas ilustres.

Aunque no cultivó mucho la poesía, ya casi al final de su vida, cuando estaba perdiendo la vista, escribió una serie de poemas místicos en los que clama a Cristo pidiéndole misericordia. Estos poemas están llenos de sentimiento religioso.

Fueron publicados con el título de ***Plegaria.***

Entre estos es realmente conmovedor:

UNA GOTA DE AGUA.(Luz de luz...)

Dame una gota de agua
de la que diste a Longinos;

bríndame una gota de agua;
dámela, Cristo divino.
Se aclararán mis ojos,
volverán a tener luz,
terminarán mis abrojos
y brillará más tu cruz.

OYE MI QUEJA

Por el sudor de tu frente,
Cristo, Dios, Omnipotente,
por la espina lacerante
que se hundió en tu piel sangrante,
por tu vida toda luz,
oye mi queja, Jesús.

¡CRISTO DE MI ALMA!

Una mirada de tus ojos bellos
bastaría para cerrar los míos.
¡Cristo de mi alma! Dame ese destello;
mira que sin él me muero, Dios mío!

DALE LUZ A MIS OJOS

Dale luz a mis ojos, Padre amado,
quiero admirar Tu poder y grandeza;
contemplar de Tus ojos la belleza,
besar Tus pie. ¡Cristo mío, adorado!

A CRISTO

Por el clavo agudo que atravesó tus pies,
por la sangre tan roja que virtió tu ser,

por el agua que de tu costado manó,
ten piedad de mi dura vida, Cristo, Dios.

En su importante libro *Dos Ilustres Gramáticos*, nos habla de don Mariano José Sicilia y don Miguel Salinas Alanís.

Del primero nos dice: *¿Quién es Sicilia? Simplemente el autor de las Lecciones Elementales de Ortología y Prosodia. Fue catedrático de Filosofía y Moral y de Derecho Público de la Universidad Literaria de Granada. Esto es muy fácil "escribirlo y leerlo", pero haber llegado a ocupar un puesto de esa naturaleza en el siglo XIX, es algo que no cualquiera hubiera podido lograr. Hay puestos que sólo se pueden ocupar porque la capacidad intelectual alcanza para ello, y éste es el caso del andaluz Sicilia. Su libro de Ortología se publicó en 1827 y después se imprimió en París en el año de 1928.*

No fue obra que quedara terminada en unos cuantos días; veinte años de trabajo asiduo empleó este eminente hombre de letras en realizarla. Si esto no tuviera méritos para quienes no comprenden lo que significa dar tantos años a la ciencia, tenemos que confesar que tuvo además una clarísima visión de lo que la América podía hacer sobre la materia. Sicilia, en su época, pide que se establezca en América una Academia de la Lengua, por lo cual fue impugnado y hasta censurado por sus contemporáneos, que como cosa lógica pensaban que aquello era una aberración pues creían que eran los amos exclusivos de la cultura lingüística española. Error craso, porque afortunadamente, la cultura está por encima de todo, no posee Patria, ni puede ser acaparada.

Se consideró una herejía la proposición de don Mariano José Sicilia y se le dijo que lo que él pensaba era erigir un altar contra otro altar y que si no se le tenía como centro de unidad a Castilla, sería fabricar castillos en el aire. Felizmente algunos académicos solicitaron más tarde de la Academia, que se fundarán Academias correspondientes de la Real en algunos países de habla española, en México se re-



cibió esta invitación el 29 de agosto de 1874 y se celebró la primera sesión el once de septiembre del mismo año.

Del Profr. Miguel Salinas Alanís, escribe:

Fue en la acogedora y sonriente ciudad de Toluca, capital del Estado de México, a la que le tocó la suerte de que, en un hogar moralmente bien estructurado, el de don Pedro Salinas y doña Evarista Alanís de Salinas, naciera en 1858 el niño Miguel, que con el tiempo llegara a ser un excelente maestro y un real y positivo orgullo de las letras de nuestro país.

La idea del joven estudiante era seguir la carrera de Medicina, mas desgraciadamente perdió al padre amoroso, y tuvo que cambiar de ruta y dedicarse al Magisterio ya que a los 18 años de edad, se enfrentó a resolver todos los problemas que en la vida se presentan.

Su espléndida labor educativa hizo que en el año de 1909 fuera designado, a petición del magisterio local, Director General de Educación Pública en el Estado de Morelos.

En general la obra del maestro Salinas es valiosísima; voy a referirme aunque sea brevemente, muy en particular a sus obras didácticas que han prestado una ayuda inconmensurablemente a los maestros y a los alumnos.

En primer lugar: Los ejercicios Lexicológicos. ¿Qué maestro de Lengua y Literatura no los ha usado?

¿Quién podrá negar lo mucho que estos ejercicios valen?

*Veamos ahora **La Gramática Inductiva**. Los libros, como las personas, tienen historia. **La Gramática Inductiva**, tiene la suya y del mismo modo como entre los humanos hay aventuras y desventuras, los libros pasan, a veces, por vicisitudes, que los autores deben sortear y defender del mismo modo que lo hacen cuando guían y encauzan a sus hijos por los mejores senderos.*

***La Gramática Inductiva** fue escrita para los maestros rurales, (ya es éste un gran mérito), pues el maestro Salinas desempeñó esta misión, convivió con ellos y pudo palpar*

las dificultades que tenían estos maestros ante quienes todos tenemos que descubrirnos porque han sabido sembrar con amor en el verdadero pueblo de México.

La primera edición es hermosa; conmueve la portada: Tiene retratos auténticos de sus hijos: Armando, Ernestina y Octavio ante un pizarrón que dice:

"México y Cuernavaca son nombres propios".

"Armando, Ernestina y Octavio son nombres individuales".

No cabe duda que el maestro Salinas entre otros méritos, poseyó el de ser excelente padre de familia.

El libro mide 11 por 17 centímetros. Este es el nacimiento de la gramática inductiva. ¿Se puede pedir más amor y al mismo tiempo más sencillez?

A medida que se fue conociendo la obra, la usaron maestros y en la actualidad no sólo los mexicanos gozamos de ella, sino que de muchas regiones de Estados Unidos de América y aun de Italia, la piden constantemente de diversos colegios en los que se enseña la Lengua Española.

Del limpio y acendrado amor al terruño que tuvo la maestra Rosario María Gutiérrez Eskildsen, y del conocimiento que tuvo en todo lo concerniente a su tierra natal, hablan los distintos libros y diferentes doctorados con los cuales enriqueció nuestra gramática, y que son:

El habla popular y campesina de Tabasco, tesis que para su examen recepcional de Maestra en Lingüística Romántica, presentó en el año de 1941.

(En esta tesis se apoyó el Dr. Sandic de la Universidad de Linde, Holanda, para hacer un estudio parecido).

Charlas y artículos pedagógicos y folclóricos: La Cultura en Tabasco: La Mujer Tabasqueña.

Bajo la dulce impresión de mi tierra linda, Tabasco.

Quién fue la Dra. Luz Vera.

Impresiones acerca del Diccionario de Americanismos del Lic. Fco. J. Santamaría.

La mujer Tabasqueña en la Alianza de Mujeres de México, D. F.

El primer libro está dedicado así:

*A la memoria de mis padres: Antonio Gutiérrez Carri-
les y Doña Juana Eskildsen de Gutiérrez, con el intenso amor
que me inspira su vida rectilínea. A mis hermanos en quie-
nes se hacendar mi cariño. A la memoria del maestro
Mariano Silva y Aceves, Apóstol de la Lingüística en Méxi-
co, excelente amigo, esclarecido humanista, gloria del Ma-
gisterio Nacional. A los papeleros de Villahermosa, Tab., a
cuyo gremio pertenecí en mi infancia.*

ENVIO.

*Nunca como en esta ocasión he sentido la necesidad
de recordar a Guillermo Eskildsen Smith, mi abuelo; y a
Tabasco, mi provincia amada; ni digo mi Patria chica por-
que para mí la tierra en que reposan mis seres más queri-
dos es gigantesca. Y es que mis inclinaciones están perfec-
tamente ligadas a él, y mi orgullo legítimo de quien ha
podido ser algo, poco, pero algo, se expande al conjuro del
nombre que a mi tierra diera su rey Tabscoob. Por esos dos
puntos cardinales de mi vida, dirijo en estos renglones la
mirada inconsútil de mis anhelos, poniendo a sus plantas,
respetuosamente, el fruto de mis desvelos.*

*Que en ellos reciban mi ofrenda y que ésta se transfor-
me en guirnaldas de rosas fragantes cuyos pétalos lleven,
en un beso, el cálido homenaje de mi reverente devoción.*

PROLOGO.

*Este es un ensayo que se debe a la conjunción de mis
pobres posibilidades intelectuales puestas al servicio de la*

investigación lingüística, importante y amena rama del saber.

No necesito relatar las privaciones y sacrificios de que hube menester para llevar a cabo este trabajo. Para lograr el acervo que encierran estas páginas, hube de viajar, lo mismo por la moderna vía aérea que por el modestísimo cayuco de mi tierra: Tabasco. Observé, estudié, hice anotaciones, cotejé datos comparándolos con la realidad objetiva, la vigilia dejó huellas en mí, pero también una gran satisfacción en mi ánimo. Hice todo cuanto está obligado a hacer quien lleva dentro, como persistente y avasallador oriente, una idea que no ha de abandonar ni un instante antes de llegar a la meta. La brisa cariciosa que como compensación a las altas temperaturas del día, prodiga el trópico, esa misma brisa que sirviera de arrullo y consuelo a mis años infantiles, muy amargos por cierto, invadió mi ser viajando sobre las ondas apacibles de los ríos Grijalva y Usumacinta. Pasé noches augustas y silenciosas bajo un cielo siempre azul y tachonado de estrellas. Visité la choza del labriego, llené ufana la escarcela de mis observaciones con el agua fresca de su palabra fácil y sincera, aunque mal pronunciada; hice un ato con todas mis riquezas de estudiante y retorné a estas latitudes, orgullosa y segura de mi cosecha.

Repetí mi peregrinación e hice más copioso mi caudal, con una alegría por mi parte, que no podría muy a mi pesar, describir en estos renglones.

Y como resultado de los sacrificios que significa el recorrido por un Estado que carece de vías de comunicación confortables, me lanzo audazmente con mi cuaderno de estudios a la dura tarea de convencer y probar que en mi tesis hay experiencias tomadas en el propio campo, verificaciones exactas que deseo y espero conquisten el honor de ser tomadas en cuenta.

*Consulté las obras de reconocidas autoridades, busque el consejo de sabios y altruistas maestros, y con fervido amor presento **El habla popular y campesina de Tabasco.***

Tomemos algo de esta interesante Obra:

FONOLOGÍA. Vocales: En general las vocales son normales, pero la gente del pueblo y del campo, las prolonga; esta prolongación es más notable en las sílabas finales.

En Tenosique de Pino Suárez fue el lugar donde oí las vocales más largas, sin llegar a ser nunca como las de Argentina. También en Teapa hay prolongación marcada en algunas vocales.

La palabra cocuyo sólo se emplea en el habla culta, puesto que para el pueblo y el campesinaje no existe más que cucayo, así nuestro folklore da pruebas evidentes de ello.

*“Los ojitos de mi choca
que parecen dos cucayos,
al que miran lo sofocan
como los soles de mayo”*

(Música de Rimas. Cantares. J. M. Bastar Sasso.)

H

En Fonética española, no desempeña ningún papel la grafía “h” puesto que no representa fonema alguno, pero para nosotros sí tiene valor, porque representa la aspiración que hacemos en lugar de la “s” en algunos casos.

Además, las palabras donde entra la grafía “h” ésta se convierte en una “j” española (x): jierve (hierve), jiede (hiede), jobo (hobo), albacaca (albahaca), azajar (azahar), jamaca (hamaca).

De Salomé Taracena es la siguiente cuarteta:

*“Que su abuela fue polaca
de una instrucción muy profunda
y dormía en la “jamaca”
con señá Isabel Segunda*



UNIVERSIDAD JUÁREZ AUTÓNOMA DE TABASCO
ESTUDIO EN LA DUDA. ACCIÓN EN LA FE

Vida y Obra de Rosario María Gutiérrez Eskildsen

Recoge ensayos de Alicia Delaval y Olinda García Payró, en homenaje a la ilustre educadora tabasqueña. La obra es también un reconocimiento a los maestros universitarios, quienes con su empeño y permanente búsqueda del conocimiento realizan una labor valiosa en pro de la cultura y la educación en Tabasco.

En cada línea de los textos de las autoras Alicia Delaval y Olinda García Payró, se asimila una fervorosa admiración por la personalidad y el carácter, la entereza y el empeño, el trabajo y la labor, siempre en el ámbito de la educación, que durante más de cincuenta años realizara la doctora Gutiérrez Eskildsen.

Rosario María Gutiérrez Eskildsen es pionera y vanguardia del nuevo paradigma del maestro contemporáneo; ella dignifica y engrandece a Tabasco, con su pensamiento, obra y vida entregadas sin cortapisas a la labor constructiva y humanista de la educación.

COLECCIÓN
ROSARIO MARÍA GUTIÉRREZ ESKILDSEN
Pedagogía y Educación